



TRANSCRIPCIÓN ORIGINAL DE STUDIO OCHENTA

MIJA (ESPAÑOL) – Mija Música: El ritmo

[00:00:01] - Gavilán

Déjenme les enseñe lo que aprendí hoy.

[00:00:07] - Gavilán

Estoy en un taller... y frente a mí hay dos instrumentos. La caja, que es un tipo de tambor que se toca con las manos, y la guacharaca, que es una caña larga que se toca con un raspador. Estos instrumentos son colombianos y con ellos se toca la cumbia y el vallenato. Y en las calles de mi ciudad, se escuchan en todas partes:

[00:00:33] - Gavilán

En el pequeño radio del puestecito de tacos, en los talleres mecánicos, y bueno, en los camiones, por supuesto.

[00:00:51] - Gavilán

Soy Gabriel, pero me dicen Gavilán. Nací en Monterrey, al noreste de México. Y hace varios años que me fui pa' Nueva York. Pero el destino me trajo de vuelta a visitar esta ciudad.

En este episodio, les contaré sobre el ritmo contagioso que tocan estos instrumentos. Un ritmo que viajó miles de kilómetros hasta instalarse aquí. En nuestras calles.

[00:01:20] - Gavilán

En este momento ando con el Guacho. Es un señor grande, de pancita, que trae puesta una camisa de flores, shorts y chanclas de pata de gallo. El Guacho es músico de cumbia y vallenato, y también es un sonidero, o sea un DJ de fiestas de cuadra. Y así le dicen porque su instrumento de cabecera...es la guacharaca.

El Guacho pone un disco en el tocadiscos, y me dice: "Escucha este ritmo. Esto que estás escuchando ha viajado como no te imaginas. Es un ritmo de resistencia. Porque es mitad indígena, mitad africano. Creado por personas que fueron forzadas a dejar su hogar, pero que pudieron traerse algo de casa: sus instrumentos y música".

[00:02:05] - Gavilán

La caja y la guacharaca se usan para tocar todo tipo de géneros: Como el paseo, que es alegre; El son, que tiene un aire más lento, hasta nostálgico o el merengue, que es como más sincopado. Y claro, el alma de la fiesta, ¡la cumbia!

Y esta música viajó a todo el mundo, incluyendo a Monterrey. Cuenta la leyenda que una vez a un sonidero le empezó a fallar su tocadiscos en una fiesta. Y toda la música se empezó a escuchar... más lenta.-¿Y qué creen? ¡A la gente le encantó!

Y desde entonces, a esto le decimos cumbia rebajada. Y todo eso salió a partir de estos dos sonidos: La guacharaca y la caja. Y aquí en Monterrey aparte de cumbia, se escucha mucho vallenato con muchísima pasión. Y ese, pa'que vean, es de puritita cuna colombiana.

[00:03:20] - Gavilán

Caminando de regreso del velorio del abuelo Lolo, veo los rótulos pintados y carteles pegados con los colores de la bandera de Colombia. Al él le encantaba aprenderse las canciones de los grandes del vallenato: Lizandro Meza, Andrés Landero.

En su cumpleaños 60, cerró las calles para armar un fiestón. Puras cumbias y alegría toda la noche. Pero para esas últimas copitas: vallenato. De ese que se tiene que cantar tantito desafinado porque si no no es lo mismo...

Porque él siempre decía que la cumbia era para bailar y el vallenato pa' desahogarse.

[00:04:05] - Gavilán

Bueno, perdón, me dejé llevar un poco. De hecho, me doy cuenta que no les he contado por qué vine a ver al Guacho.

[00:04:17] - Gavilán

Resulta que el Guacho también era un gran amigo de mi abuelo. De éstos que son uña y mugre, ¿saben? Tocaron y cantaron juntos muchos años, y me atrevo a decir que no hay una sola persona en el barrio que no haya bailado alguna vez con su música.

El Obispo que se puso a bailar en la misa por la Virgen de Guadalupe, el viejo cascarrabias de la calle Castelar que nunca había movido un pie en su vida, y hasta un oso negro que disque encontraron en la sierra una tarde en agosto... Estaban tan asustados que empezaron a tocar, y dicen que también hicieron que moviera sus caderas.

[00:04:53] - Gavilán

Y cuando murió la mamá del Guacho... ahí estuvo mi abuelo para ayudar a cargar el féretro.

[00:05:08] - Gavilán

Le enseñé al Guacho aquel disco que grabó mi abuelo. Le pregunto por la letra que me tiene tan intrigado.

[00:05:18] - Canción

“...Cuando abro brecha y sigo el sendero

Y encuentro nuevos verdes terrenos

A San Cristóbal llevo en mi pecho,

Y lloro por esos cerros”

[00:05:30] - Gavilán

El Guacho sonríe al escuchar la voz y el acordeón del abuelo Lolo. Recuerda bien la canción... pero nunca supo a qué se refería el abuelo con San Cristóbal y los cerros. Pero no me voy con las manos vacías. El Guacho se levanta, regresa y en sus manos tiene... un acordeón.

El acordeón de mi abuelo Lolo.

[00:06:00] - Gavilán

Me lo entrega, y mis dedos rozan los botones. Los mismos botones con los que mi abuelo hizo música por años. Y justo ahí en un ladito, leo una inscripción. Dice: “Cuanto más lejano el cerro, más sabroso el cafetal”.

[00:06:35] - Gavilán

Este programa fue producido por Studio Ochenta. Nuestra productora ejecutiva es Lory Martínez.

Historia, mezcla de sonido y música original por mí, Luis López.

Dirección editorial por Lory Martínez, con apoyo en edición de Maru Lombardo y Jeremías Juárez.

Nuestra coordinadora de producción es Catalina Hoyos.

Arte por William Guevara.

La recomendación de la semana es la música de Gabriel Duéñez. Él es un sonidero de Monterrey, y es el responsable del “accidente” que dio vida a la cumbia rebajada. Visita el sitio de este episodio, que podrás encontrar en la descripción, para escuchar su música.

Ah, y otra cosa. Les tenemos una gran noticia. Azafata en Atacama, el show interactivo producido por Studio Ochenta, ha sido nominado a un premio Lovie en la categoría de Uso de Audio más Innovador. Nos ayudaría mucho tu voto! Checa la descripción para abrir el link donde puedes votar por nosotros. ¡Gracias!

Síguenos en Twitter y en Instagram en @mijapodcast. Si les gustó el programa déjenos un comentario en Apple Podcasts. Hasta la próxima, con amor y recuerdos.

FINAL DEL EPISODIO